



Una mano amiga

Publicación #3

Bienvenidos a *Una mano amiga*, una revista cristiana cuyo propósito es servir a su comunidad. Nuestra meta es ofrecer soluciones bíblicas para los problemas que nuestra sociedad enfrenta hoy.



Sección para jóvenes:

Todo depende, ¿o no? 3

Contenido:

El hogar cristiano 4

La iglesia en la sociedad moderna 6

La Biblia ante la ciencia 8

El mundo de hoy 10

¡Hora de pagar los impuestos!

—Clay Zimmerman

Después de cada año de trabajo, el gobierno espera recibir su parte de tus ganancias. La idea de pagar impuestos no es una idea nueva. Tampoco lo es tratar de evadirlos, que ha existido desde que existen los sistemas de gobierno. ¿Será que hay personas que cometen fraude cuando pagan los impuestos? Estoy seguro que sí.

Cuando compras con efectivo, algunos negocios no registran la venta. Su razonamiento les dice que si el gobierno no puede comprobar su ingreso o ganancia, tampoco puede cobrar los impuestos.

Los negociantes usan mucho razonamiento para poder evitar pagar sus impuestos. Algunos dicen: “No estoy de acuerdo con la manera irresponsable que gastan nuestro dinero”. Yo tampoco estoy de acuerdo, pero si todos buscáramos pretextos, nadie pagaría nada.

Según la Biblia, pagar los impuestos es una obligación moral. Tenemos el ejemplo de Jesús mismo que dijo: “Dad, pues, a César lo que es de César”. En otros términos, den al gobierno lo que es del gobierno. También leemos que él pagó sus impuestos (Mateo 17:24-27).

Tenemos enseñanzas similares en Romanos 13 en cuanto a la sumisión al gobierno y el pagar de los impuestos. Dice el versículo 5: “Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia”. Y el versículo 7: “Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al

que impuesto, impuesto”. ¿A todos lo que debéis? Si el escritor hubiera hablado en los términos de hoy, habría podido decir: “Todos los impuestos del gobierno central y de la municipalidad local”.

¿Hablaban él de un gobierno preferido y que honra a Dios, que favorece a los cristianos? Pablo pasó mucho tiempo en la cárcel por ser cristiano como para tener tales conceptos. Sencillamente, él entendía el hecho de que los cristianos tienen que ser obedientes a las autoridades gobernantes. Esto incluye pagar los impuestos donde y cuando se les indique.

El apóstol Pedro también habló acerca de este tema: “Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores”. Esto abarca mucho. Considera no solo las leyes que gobiernan los impuestos fiscales, sino también las leyes del tránsito, y los reglamentos de la caza de animales, entre otras. ¿Cuáles de estos no caben bajo la categoría de “toda institución”? ¿Por causa de quién somos obedientes? Este versículo nos enseña que es por causa del Señor. Él nos pide que lo hagamos para Dios. A la luz de este versículo, es muy importante cumplir con las leyes de nuestro país. Pagar lo que debemos ya tiene un significado nuevo. Debemos hacerlo como deber del cristiano, en servicio a Cristo. Si Cristo está involucrado, el estafar es impensable. Pero de por sí, él siempre ha estado involucrado: “porque no hay autoridad sino de parte de Dios” (Romanos 13:1).

Una mano amiga: Publicado trimestralmente

Traducido de *Reaching Out* al español por: Traducciones Maná
Publicación #3 (Corresponde al #83 en inglés)

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960
Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Editor: Roger L. Berry

Directiva: Joe Weirich, Allan Miller, Wayne Miller, James Yoder, Clay Zimmerman

Escritores: Lester Troyer, Marlin Kreider, Elvin Stauffer, Clay Zimmerman, Roger L. Berry

Revisores: Glenn Kilmer, Lewi Graber

2 - Una mano amiga

¿Te interesa responder a algunos de los artículos?

Envía tus pensamientos y comentarios a:

Una mano amiga

Roger Berry, Editor

2256 West Dry River Rd.

Dayton, Virginia 22821

EE.UU.

Sección para jóvenes

Todo depende, ¿o no?

Una joven delgada esperaba en la silla de una oficina. La recepcionista llamo: “Jennifer, sigues tú”. La joven tambaleó levemente mientras se levantó y se dirigió a la oficina de la psiquiatra.

Cuando se acostó en el sofá conocido, empezó a desahogarse de los sórdidos contenidos del corazón.

Contó de los encuentros emocionantes con el “muchacho más guapo de la universidad”. También relató de la noche fatal cuando terminaron “haciéndolo todo”. Luego del dolor cuando él la abandonó como a cualquier otra. Ahora su vida se había vuelto tan vacía que no sabía cómo podría seguir viviendo.

—Pero nos amábamos —sollozaba—. Es lo único que importa. Si amas a la persona, no debe ser malo. ¿Pero por qué me dejó botada? ¿Por qué me siento tan culpable?

En otro barrio del pueblo, un joven está en la cárcel. Su ceño fruncido denota su amargura. ¿De qué se le acusa? De homicidio. ¿La razón? Un desacuerdo con su cuñado sobre el repartimiento de una propiedad familiar.

—Braulio no tenía ningún derecho más que yo —dijo con rencor—. Le di lo que merecía.

La sociedad nos diría que estos dos jóvenes están enfermos. ¡Dios dice que han pecado! La inevitable pregunta es: “¿Por qué lo hicieron?” Las razones que nos da el periódico son tan variadas como los casos del crimen.

Tales eventos tienen sus raíces profundamente entrelazadas en el tejido del pensamiento de la sociedad moderna. Una sociedad enraizada en filosofías seculares ha impartido a estas vidas quebrantadas un falso sistema de valores.

Hay muchos padres, profesores, psiquiatras y hasta iglesias que están siendo arrastrados por la ola de la filosofía moderna que ha llevado a nuestra sociedad hacia la violencia y el odio. Esta filosofía tiene varios nombres: El relativismo (los valores dependen de la situación) y el pragmatismo (las ideas deben ser probadas por medio de la práctica y no hay ninguna verdad absoluta). Estas ideas no son nuevas. Se han practicado mucho tiempo, y han ejercido influencia en la mayoría de la sociedad.

Los relativistas proclaman que no puedes clasificar tus acciones y decir que algunas acciones siempre son correctas y otras siempre son incorrectas. Dicen que, dependiendo de la situación, puede ser correcto hacer

lo que hicieron las dos personas en los relatos anteriores. Algunos proclaman que el “amor” es lo más importante. Cualquier cosa es correcta si tienes “amor” por otra persona. Pero las personas tienen una idea muy confusa de lo que es el amor. Otros proclaman que tienes que defender tus derechos; es justo que tú tengas las mismas oportunidades que otros.

Fácilmente vemos que esta filosofía en teoría hace que la mentira, el robo, el asesinato, la inmoralidad y muchas otras cosas se vuelvan “correctos” si la situación lo exige.

Tal ética circunstancial parece haber inundado las escuelas, las universidades, muchos hogares, y lamentablemente, muchas iglesias. El alumno de escuela primaria, criado en un hogar “cristiano” dice: “¡Él me agredió primero! Castíguenlo. Mi papá dice que debo defender mis derechos.” También hay “cristianos” que buscan sacarles dinero a sus vecinos.

Cuando enfrentamos tales asuntos, Dios quiere que busquemos respuestas en su Palabra. Dios no admite la moral confusa o ética circunstancial.

La Biblia dice que el pecado es la transgresión de la ley incambiable de Dios. Cuando Dios dijo: “no comerás adulterio” o “no matarás,” hablaba en serio y no dijo que “depende de la situación”.

La Biblia nos enseña la primacía del amor en las relaciones interpersonales. Esto no es el concepto del amor según me parece, sino el amor según Dios cuando dijo: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Si vamos a practicar la ética circunstancial, practiquemos la “ética circunstancial cristiana”. Esto quiere decir que algunas cosas siempre son incorrectas porque la Biblia así lo manda. Luego otras cosas en sí mismas pueden ser correctas, pero si ofendemos o descuidamos a otros, pueden llegar a ser incorrectas.

Por ejemplo, es correcto que el cristiano vaya al supermercado para hacer compras. Pero supongamos que de camino ve un accidente de tránsito, y lo único que hace es murmurar: “No, yo tengo que llegar a la tienda antes que cierran. Tal vez otro lo ayudará.” Obviamente, lo mejor sería detenerse y ofrecer ayuda, o por lo menos llamar a alguien que pueda ayudarlo. La actividad correcta llega a ser incorrecta en esta circunstancia.

Entreguemos todas nuestras circunstancias a Dios, y hagamos lo que es correcto ante sus ojos. Sí, todo depende de la voluntad de Dios revelada en la Biblia.

—RLB



El hogar cristiano

-Marlin Kreider

Cómo enseñar y educar a los hijos Cómo desarrollar e inculcar el carácter

Para concluir esta serie en cuanto a la enseñanza de los hijos, queremos considerar la importancia de desarrollar e inculcar el carácter en ellos. “Desarrollar” nos da la idea de un proyecto en curso. “Inculcar”, según el diccionario, significa “infundir con ahínco en el ánimo de alguien una idea, un concepto” (DRAE). Esto describe bien la educación de los hijos. Es un curso de trabajo, que sucede con el paso del tiempo. Dios les ha dado a los padres la responsabilidad de asegurarse de que el buen entrenamiento suceda día tras día y año tras año.

El término “carácter”, aquí lo usamos para referirnos a nuestra naturaleza moral, fuerza moral o debilidades. La manera en que cualquier persona siente, piensa y actúa, sea buena o mala, es lo que formará su carácter. La justicia moral, el dominio propio y la integridad son expresiones del buen carácter. El carácter tiene que ver con el testimonio. ¡Es lo que verdaderamente somos!

El buen carácter no se forma por sí solo. Los niños nacen muy impresionables, como un papel blanco. También nacen con la naturaleza pecaminosa. El niño que es descuidado y a quien se le permite hacer lo que desea, acabará en el camino incorrecto. “La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido avergonzará a su madre” (Proverbios 29:15). Los hijos tienen que recibir el buen carácter y los absolutos morales por medio de la enseñanza y educación. Esto es un trabajo exigente y agotador, pero la recompensa de tener hijos bien educados no tiene precio. Padre, no te ocupes tanto en asuntos de menos valor que descuidas a tus hijos. Madre, ningún trabajo fuera del hogar es tan valioso como cuidar a tus hijos. Muchos niños hoy están creciendo con muy poca educación que los hará desarrollar el carácter y la buena moral que tanto necesitan para poder enfrentar con éxito un mundo hostil de pecado y vicios.

Las niñeras, la guardería, la televisión, el internet, y los juegos de videos no pueden producir un buen carácter en nuestros preciosos hijos. La evidencia a nuestro alrededor es un testimonio muy claro. ¿Vamos a despertarnos y cambiar? Dios bendice a los que están, por su gracia, criando a sus hijos para él, inculcando un carácter noble.

¿Cuáles son algunos ingredientes necesarios para desarrollar un buen carácter en nuestros hijos? En los artículos pasados hemos considerado la enseñanza y la educación de los hijos en el ámbito físico, académico, social y espiritual. Hoy queremos resumir y resaltar algunos principios básicos y campos prácticos que son necesarios en la enseñanza y educación de hijos.

1. Los niños deben sentir que son deseados y amados. No deben sentir nunca que son una molestia o una carga. No debes decir nunca que no tienen valía, ni debes darles esa impresión. Si visitaras la cárcel o alguna institución reformativa, escucharías constantemente: “Yo solo quería que alguien me amara”. Gloria a Dios, algunos de ellos saben que “¡Dios es amor!” (1 Juan 4:7-11.) El amor verdadero y la aceptación traen seguridad y enseñan a los niños a amar a otros. ¡Ama a los niños que tienes bajo tu responsabilidad!

2. Los niños necesitan dirección y sana corrección. Contrario a muchas filosofías hoy, estos son ingredientes necesarios y fundamentales para el desarrollo del buen carácter. La teoría de que no se debe disciplinar y que no hay absolutos ¡está produciendo una abundante y vil cosecha! Las palabras del profeta en Isaías 3:12 aplican aquí: “Los opresores de mi pueblo son muchachos, y mujeres enseñorearon de él. Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen el curso de tus caminos”. ¡Tenemos que volver a la verdad de la Palabra de Dios! Padres, dirijan y corrijan a sus hijos.

3. Los niños necesitan una relación con ambos padres. Siempre que sea posible, los hijos necesitan a

ambos padres. Estos deben vivir y trabajar juntos en armonía. Esto es un factor de seguridad en la vida del niño. La epidemia del divorcio resulta en muchas familias en que solo un padre está presente. No es de admirarnos ver a tantas personas que no se adaptan socialmente y están desorientadas sexualmente. Padres, tomen el tiempo necesario para sus hijos. El favor más grande que puedes hacer para tus hijos es serle fiel a tu pareja y amarla. Luego, juntos, den sacrificialmente de su tiempo para construir buenas relaciones. Establece tu propia relación con Dios para que puedas guiar a tu hijo hacia esta relación primordial.

4. Los niños necesitan buenos y piadosos modelos a imitar. La Biblia dice: “sé ejemplo”. El ejemplo es la manera más eficaz de enseñar. Incluye a la familia, los amigos y otras personas que los niños tienden a admirar y seguir. Es aplicable a la escuela, a la iglesia y a la vida social. En nuestra sociedad faltan los buenos ejemplos. Debemos escoger cuidadosamente lo que influye en nuestros hijos.

5. Los niños necesitan aprender a enfrentar las dificultades, los cambios y las desilusiones. La vida no siempre es justa. Los cambios de nuestros planes, las desilusiones y la muerte son una parte real de la experiencia humana. Ayuda a tus hijos a enfrentar estos asuntos y a no buscar negarlos y escapar de ellos como lo hacen muchos. Esta es una de las razones que tenemos un problema tan grande con el alcoholismo y las drogas. Bien dijo el poeta: “Mudanza y muerte miro en derredor, conmigo sé bendito Salvador”. Ten tu fe anclada en Dios y guía a tus hijos a hacer lo mismo. Esto contribuirá al desarrollo del buen carácter y dará valor para enfrentar las dificultades.

6. Los niños necesitan aprender la obediencia y el respeto. Las personas de buen carácter respetan a Dios y lo sagrado. Respetan la vida humana, la autoridad y a otras personas. El aborto y la eutanasia son una reflexión de la pérdida del respeto y el carácter honrado. Dios es el que da la vida. Debemos creer y enseñar a nuestros hijos que solo él puede quitar la vida. Los que matan, aunque lo hagan en nombre de su religión, sencillamente están revelando su mal carácter y su falta de respeto para con Dios y el prójimo. La ley del amor en el Nuevo Testamento, enseñada por Jesús en el Sermón del Monte, es más poderosa y logrará más que la guerra. Enseña a tus hijos a obedecer y respetar a la autoridad.

7. Los niños necesitan aprender la bendición del servicio. Jesús enseña que si quieres ser grande, tienes que ser un siervo (Mateo 20:25-28). Los cristianos verdaderos entienden que Jesús nos salvó para servir a Dios y a los demás. ¡Aquí no cabe ninguna mentalidad de asistencia social! Enseña y muestra a sus hijos el gozo, la bendición, y la satisfacción de alcanzar y ayudar a los necesitados. Si nuestra vida está enfocada en nosotros mismos, crea un mundo pequeño y distor-

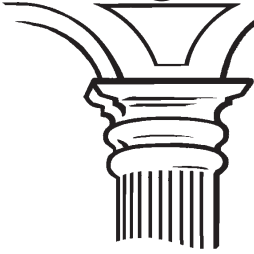
sionado. Guía a tus hijos en el servicio a Dios y a otros.

8. Los niños necesitan aprender a ser humildes. Por naturaleza somos orgullosos. La humildad es una virtud del carácter piadoso. Por más que aprendamos y sepamos, hay mucho más que no sabemos. A pesar de todo lo que podemos hacer, hay mucho más que no podemos hacer. Somos dependientes de Dios y otras personas. Si somos humildes, vamos a estar dispuestos a aprender y beneficiarnos de otros; aun de aquellos que tienen menos que nosotros. La humildad y el servicio son dos compañeros inseparables. Jesús ejemplificó la humildad. Las mayores contribuciones a la sociedad han venido de personas humildes. Benditos son los hijos a los cuales se les enseña a ser humildes, y que muestran haberlo aprendido.

9. Los niños necesitan aprender a ser trabajadores, honrados y responsables por sus hechos. La vida fácil y próspera y el aumento de la asistencia social no desarrollan un carácter fuerte, ni tampoco enseñan la responsabilidad personal. Los niños necesitan ser enseñados que el gobierno no es nuestro dios y que ellos no tienen derecho a ser mantenidos por otros. Los valores bíblicos (para los de cuerpo sano) se encuentran en 2 Tesalonicenses 3:10-12. “Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma”. Eclesiastés 5:12 dice: “Dulce es el sueño del trabajador”. Enseña a tus hijos el gozo del trabajo bien hecho. Junto con la honradez y el trabajo arduo, enseña la gratitud, otra buena cualidad de carácter. Nuestra sociedad está bajo gran estrés porque muchos están tomando más de lo que están contribuyendo. ¡Si queremos ayudar a nuestros hijos, tenemos que volver a las cualidades del carácter del trabajo arduo, la honradez, y la responsabilidad personal!

10. Los niños necesitan ser protegidos. Esto es más eficaz si se hace en la estructura estable del hogar. Nuestros hogares deben ser para nuestros hijos lo que es el invernadero para las plantas tiernas (Salmo 144:11-15). Muchas cosas muy tristes están sucediendo hoy en la explotación de niños y jóvenes. Los padres piadosos que temen a Dios levantarán normas contra la decadencia moral del humanismo de la Nueva Era, las redes sociales, la música impía, la indecencia en el vestido, el ocultismo y una multitud de otras influencias destructivas inspiradas por Satanás. ¡Satanás quiere destruirnos a nosotros y a nuestros hijos! ¡Es nuestro deber educar a nuestros hijos para que vivan una vida útil que honra a Dios en este mundo perverso!

Tengamos ánimo, cueste lo que cueste, haga lo que haga este mundo. Seamos como Noé que: “con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (Hebreos 11:7). Edifiquemos con cuidado nuestro hogar. ¡Con la ayuda de Dios, hagamos todo lo que podamos para desarrollar e inculcar un carácter honrado en los hijos que Dios nos ha dado!



Por qué la autoridad de la Biblia es superior a la naturaleza

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Mateo 24:35).

Muchos promueven la idea de que Dios nos ha dado dos libros de un valor comparable: la Biblia y el “libro” de la naturaleza. Otra afirmación similar es que estar a solas con la naturaleza es una experiencia espiritual, aun superior a congregarse con la iglesia de los santos. Estas ideas pueden ser atractivas a los cristianos, ya que el mundo fue creado por Dios. Pero, aunque la naturaleza es obra de Dios, ha sido dañada por el pecado y fácilmente es malinterpretada por medio de los lentes engañosos de la incredulidad. Existen muchos amantes de la naturaleza que persiguen su agenda personal de cómo salvar la tierra. Muchas de estas ideas son contrarias a lo que es mejor para la raza humana. Muestran una gran preferencia hacia los animales y se basan en la “ciencia” evolucionaria y no en un entendimiento verdadero de la naturaleza. Estas ideas harán más daño que bien.

Por otro lado, la Biblia es la comunicación verbal de Dios y la única información directa acerca del poder de Dios que trae vida eterna. Es un manual autoritativo acerca de la responsabilidad humana para el bien del mismo ser humano. La Biblia da entendimiento para vivir en un mundo donde el mejor bien es hacer la voluntad de Dios.

Cualquier dato en el “libro de la naturaleza”, tomado como guía aparte de la Biblia y el entendimiento de Dios, producirá efectos desastrosos.

Veamos la verdad expresada en la naturaleza apoyada por la observación científica. El sol nos deja día tras día una demostración de la gloria de Dios (Salmo 19:1). La complejidad maravillosa de lo creado es testimonio de un Dios invisible. Esto deja a los agnósticos, a los ateos y a todo incrédulo sin excusa alguna (Roma-

nos 1:20). La naturaleza exige una búsqueda de Dios.

De hecho, esta evidencia del Creador encontrada en la naturaleza ha engendrado el movimiento del “diseño inteligente”. Este movimiento nació de científicos que han documentado evidencia convincente de que la naturaleza no se pudo engendrar por sí misma. Pero, no se identifican con el Dios de la creación que hallamos en Génesis. Para algunos, esto pudiera representar una oportunidad para demostrar la verosimilitud de la fe cristiana. Para mí, es una búsqueda sin sentido. Aunque es muy refrescante ver la evidencia extraordinaria que demuestra que la teoría de Darwin acerca de los orígenes es errónea (la evidencia está disponible para cualquiera que investigue), veremos por qué este movimiento no nos ha conducido a volver a Dios y a la Biblia.

Para entender esto, es necesario distinguir entre la afirmación de Darwin de que el mundo originó sin Dios, y sus resultados: el cambio poderoso que ha traído a la filosofía occidental moderna.

Sin Dios, ¿por qué no cambiamos el mundo en una inmensa zona de diversión donde cualquiera puede satisfacer todo deseo, sin dejarse intimidar por el Dios de los cielos? ¿Qué pudiera ser más liberador que vivir sin ninguna ley, sin ningún pecado y sin juicio? En tal caso, ¿no es lógico, y seguramente un gran alivio para muchos, desechar las viejas virtudes morales con felicidad y descaro? (Digo “descaro” porque nuestra cultura promueve con orgullo lo que anteriormente se consideraba vergonzoso, mientras que los “cristianos” se avergüenzan cada vez más de los principios de la fe cristiana.) La sociedad ya no se preocupa por las exigencias de la conciencia, ni siente el peso de la verdad absoluta sobre su conducta irresponsable.

Pero, debemos entender algo más. El modelo que

descarta a Dios ha hecho mucho más que quitar las restricciones a la “diversión” personal. Han cambiado completamente el significado y el propósito de la existencia humana. Quitó la integridad de cada aspecto de la cultura, sea el matrimonio y la familia, la educación, los negocios, los medios de comunicación, la política, el gobierno o la ciencia.

Y existe un punto aún más sombrío. Siempre ha habido personas que viven contrario a la ley, como los borrachos, los mentirosos, los ladrones, los adúlteros, los violadores, los asesinos de bebés, los homicidas y los homosexuales. Pero en el pasado, aun ellos sabían que estaban mal; su conducta no era aceptada. Tales actividades eran restringidas y castigadas.

Ahora sucede lo opuesto. Esta nueva cosmovisión se opone completamente a las normas bíblicas de justicia y moralidad que antes dominaban la cultura. La forma antigua de ver las cosas hoy es la manera “incorrecta”. Primero los estándares bíblicos fueron desanimados, luego vilipendiados, después prohibidos y hoy hasta criminalizados. (Como ejemplo, tenemos las tácticas represivas en el asunto de matrimonio entre los del mismo sexo.)

La realidad es que el modelo impío no está convirtiendo al mundo en una inmensa zona de diversión. Más bien, produce una ciencia ineficaz y costosa. Hace que los gobernantes se vuelvan en contra de los ciudadanos. Socava la seguridad y corrompe los mercados financieros. Pero lo peor de todo, destruye la cuna de la civilización, reduciendo los valores humanos, la moral y la dignidad al nivel de los animales. Cambia el matrimonio tradicional en algo superficial, y deja a los niños en miseria física y moral; una presa fácil para la violencia y el crimen.

Este sistema de filosofía inspirado por Darwin tiene vida propia. Ha llegado al punto en que es independiente del celo evolucionario de donde nació. Aunque la ciencia verdadera tiene la evidencia necesaria para cerrar la puerta a la teoría de origen de Darwin, ni aun así deciden volver a abrirle la puerta a Dios.

¿Cómo puede ser esto? La Biblia lo llama una mente “reprobada” (Romanos 1:28). Es bastante trágico ser ignorante de Dios, pero mucho más mortal vivir en desafío contra Dios. Eso destruye el juicio sano, y provoca la ira de Dios.

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se

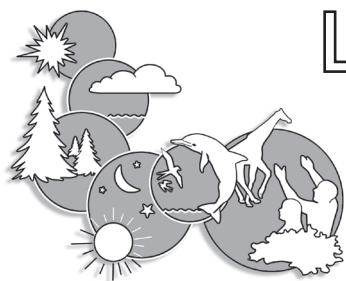
hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. (Romanos 1:18-25).

Esta, pues, es la esencia de la triste historia. Cuando se rechaza la verdad bíblica, la persona pierde la capacidad de entender la verdad acerca de sí misma y del mundo natural. Las culturas antiguas imaginaban dioses en la naturaleza y adoraban al sol, la luna y las estrellas. Rechazaban al Dios de la creación y elevaban a la naturaleza y a los animales a posiciones sagradas. Fabricaban dioses a su gusto y los adoraban, como aún sucede actualmente en varias regiones del mundo.

Los secularistas de hoy se creen más sabios que los antiguos. No adoran al sol, ni se arrodillan delante de ídolos que fabricaron ellos mismos. Más bien, al rechazar a Dios, creen estar en el lugar de Dios. Esto les permite desactivar su conciencia y practicar sus perversiones más viles. Los secularistas modernos son dignos de un mayor juicio que los antiguos. Para la mayoría, la verdad es accesible. Si no tienen una Biblia, fácilmente pueden conseguir una.

Todos los días estamos expuestos a la gloria de la naturaleza. Pero obviamente, la naturaleza no se defenderá ante las mentiras que se le atribuyen. La naturaleza no es un profesor muy específico ni exacto. Aun cuando el mundo y sus dos habitantes eran perfectos, Adán y Eva evaluaron la fruta prohibida como más importante que el mandamiento de Dios. Ese es el problema de tener a la naturaleza como un libro comparable a la Biblia: nos permite desconectarnos de la verdad. Son las Escrituras, y no la naturaleza, que nos señalan sin falta a Dios y a las respuestas del Evangelio de Cristo Jesús.

La Biblia aclara cualquier malentendido en cuanto a la naturaleza. Pero la naturaleza no resuelve ningún malentendido en cuanto a la Biblia.



La Biblia ante la ciencia

-Elvin Stauffer

¿Problemas de tecnología?

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra (Génesis 1:28).

La primera gran comisión

Adán fue la corona de la creación perfecta de Dios. Fue hecho mayordomo con deberes que debía realizar. Este mandato a dominar (Génesis 1:28) fue la primera “gran comisión” dada al hombre. Al hombre se le encargó sujetar y domesticar a los animales, extraer minerales y metales de la tierra, hallar medicinas que Dios puso en la naturaleza, y mucho más. Debía tomar la iniciativa y desarrollar los recursos para su propia supervivencia y éxito. La ciencia es la adquisición de conocimiento. La tecnología incluye las técnicas, las herramientas y los procesos con que la persona pone en práctica el conocimiento en la vida diaria.

La labor contra la maldición

Cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios y cayeron de su primer estado de perfección, la vida se les volvió más difícil.

Y al hombre dijo: (...) maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás (Génesis 3:17-19).

El principio de la entropía (degeneración) causa que nuestros bienes se oxiden, se pudran y fallen. Mucho de nuestro trabajo es reparar, reemplazar, mejorar, y recuperar las cosas. De la manera en que los cielos “como una vestidura se envejecerán” (Salmo 102:26), los recursos se reducen y batallamos contra materiales que se deterioran. El carbón es extraído en las montañas del condado de Schuylkill, Pennsylvania, y en su lugar, montañas de basura son cubiertas con pastizales. El hombre también lucha contra las enfermedades y la muerte. Grandes fortunas se invierten para preservar y recuperar la salud. La Biblia llama esto “la esclavitud de corrupción” en que “toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora” (Romanos 8:21-25). Por medicinas “milagrosas”, más personas están viviendo por más tiempo. Pero nosotros esperamos la redención de nuestro cuerpo con paciencia.

La tecnología primitiva

El hombre ha desarrollado la tecnología desde tiempos primitivos. Empezando con moldear un palo de madera, a romper la tierra y entrenar un animal para arar. En el mundo antiguo el hombre fue informado de que había oro en la tierra de Ávila “y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice” (Génesis 2:12). (Miles de años después, usaron láminas de oro y otros metales escasos en naves para aterrizar en la luna.) Poco tiempo después, los hombres estaban desarrollando su ganado y enseñando las habilidades de fabricar el bronce y el hierro. Otros inventores desarrollaron el harpa y la flauta (Génesis 4:20-22).

Dios creó al hombre con libre albedrío. Él tenía la opción de honrar a Dios, desarrollando y utilizando sus invenciones y recursos, o no honrarlo, con arruinarlos y agotarlos para sus propósitos egoístas. A través de la historia, vemos cómo las culturas prosperan o caen según el uso de los recursos naturales. Han existido culturas avanzadas en Egipto, Babilonia, China y en las Américas donde hoy muchas personas viven en pobreza. Al caer estas culturas, algunas tecnologías las perdimos para siempre. Los antiguos utilizaron métodos que hoy desconocemos para procesar metales y trasladar inmensas piedras. Los arqueólogos encuentran evidencia de matemática avanzada, galvanoplastia y otros procesos sorprendentes.

Los avances en la tecnología

Mientras que muchos en los países más pobres todavía usan la carreta de bueyes o caminan hacia su lugar de trabajo, las naciones industrializadas han hecho avances que están progresando a una velocidad exponencial. A diferencia de los animales, el bebé humano empieza con poco entendimiento, pero sigue aprendiendo sin límite. Conforme avanzaba la tecnología, el conocimiento fue construyéndose sobre los descubrimientos de otros. Hoy día hay poco pensamiento original.

La impresión con bloques de madera tallada (700 d. C.) y el uso de la pólvora (900 d.C.) fueron inventados por los chinos del extremo oriente. En el siglo dieciséis las imprentas utilizaron las letras cambiables que hicieron que los libros fueran ampliamente disponibles en toda Europa. Los científicos como Galileo e Isaac Newton avanzaron el método científico de experimentación, observación y análisis matemático.

La innovación rápida en la tecnología apareció en el siglo XVII, produciendo una revolución industrial. Las máquinas trajeron inmensas producciones y pro-

dujeron cambios dramáticos en la manera en que la gente trabajaba y vivía. Los caminos y los ferrocarriles se desarrollaron para transportar a las personas y las mercancías de un lugar a otro. Los repuestos intercambiables desarrollados por inventores como Eli Whitney y Henry Ford, hicieron que los aparatos modernos fueran más accesibles. Muchas personas se trasladaron a las ciudades para trabajar en las fábricas. La forma de vida de la gente cambió permanentemente.

La era de la tecnología electrónica

A finales del siglo 1900, el uso de la electricidad y el electromagnetismo introdujo la era electrónica. Ahora los motores eléctricos hacían el trabajo que antes se hacía a mano. Las invenciones producían muchos aparatos que hacían más fácil la vida en el hogar y en el trabajo. Pero los mayores avances fueron en la comunicación. Los teléfonos, la radio y la televisión hicieron que las personas alrededor del mundo pudieran recibir grabaciones e imágenes casi instantáneamente.

La era de los computadores empezó en los años 1940-1950. Ahora podían hacer miles de cálculos por segundo. Grandes cantidades de datos podían ser guardados y utilizados. Luego un transistor fue creado para controlar pequeñas cantidades de corriente. El circuito integrado fue desarrollado en los años 1960-1970. Miles de transistores fueron puestos en un pequeño chip de silicón. Estos actúan como pequeños computadores llamados microprocesadores. Estos están en nuestros automóviles (el sistema ABS) y teléfonos y hacen que todos nuestros aparatos funcionen eficientemente. Los computadores llegaron a ser más pequeños, livianos, rápidos y hasta más baratos. La tecnología de los años 1960-1970 fundó la era espacial. En los años del 1970-1990, el gobierno, las universidades y los negocios comenzaron a usar las líneas telefónicas para conectar sus computadores a redes. Por allí del año 1990, miles de redes fueron unidas en una sola red llamada el internet.

El internet nos permite acceso a imágenes, textos, grabaciones y películas. Ha permeado la vida de la mayoría de las naciones. Ahora la información instantánea y las imágenes son transferidas entre los negocios, las tiendas y los individuos. Los archivos médicos están disponibles para todos los hospitales y los médicos. Y el crecimiento de información no se detiene. Entre más descubren, más campos esperan para ser descubiertas y expandidas.

La biotecnología puede resolver problemas médicos y ayudar a los procesos industriales. La manipulación genética proporciona nuevas maneras de combatir las enfermedades. Las plantas son hechas resistentes a insectos y enfermedades, aumentando las cosechas para alimentar al mundo. La investigación del átomo ha guiado al tratamiento contra el cáncer con la radioterapia. Las radiografías ayudan a los médicos a mirar dentro del cuerpo y practicar cirugías no invasivas. Estas invenciones son posibles porque Dios ha creado la vida y ha establecido leyes fijas en la naturaleza. El hombre debe dar toda la gloria a Dios por lo que él ha hecho.

La respuesta del cristiano a la tecnología

El cristiano se alimenta de los ríos de agua viva en

la comunión de la iglesia donde el amor verdadero y el fruto del Espíritu desarrollan el carácter. Debemos guardar una distancia segura del mundo y ser lentos para aceptar tecnologías nuevas antes de que se han probado ser prácticas y no dañinas al hogar y al negocio. La tecnología ha hecho la vida más fácil. Hoy es más fácil conseguir lo más necesario de la vida. Tenemos más tiempo para la vida familiar, el servicio cristiano y las actividades personales.

El uso de la tecnología electrónica y los números de identificación personal han causado temor para algunos. ¿Si tomamos la tarjeta de identificación, nos estaremos uniendo al sistema del anticristo? ¿Acaso las tarjetas de crédito le dan lugar al gobierno de vigilarlos? ¿Será que el uso del internet, esta gran autopista de información, nos esté uniendo al sistema del anticristo? Muchas veces la tecnología es desarrollada para la guerra, los viajes espaciales y la cultura del entretenimiento popular. La investigación de la bomba atómica ha llevado al descubrimiento de la cura de la radioterapia en la medicina.

Multitudes están atadas por el materialismo, la lascivia y la brujería por medio del internet. La influencia satánica lleva a las personas a los contactos con brujos, la perforación en el cuerpo para el uso de la joyería, y los asesinatos masivos. La inmoralidad y los individuos perturbados son prevalentes entre las víctimas de Satanás; fueron atraídos por la “diversión” y los poderes ocultos.

Ya existen los números de identificación, junto con muchas otras condiciones del fin de los tiempos. Las naciones son afiliadas como un “pueblo global” bajo las Naciones Unidas. Con gobiernos corruptos y derramadores de sangre por toda la escena mundial, las naciones están maduras para un líder ecuménico.

Sin embargo, no debemos permitir que Satanás cree divisiones e histeria por causa de los cambios. “Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría” (Eclesiastés 7:10). Si tratáramos de evitar todo lo que pudiera ser una mala influencia, tendríamos que salir de este mundo. Jesús sabía que estos tiempos vendrían y oró por nosotros que fuéramos guardados del mal en esta tierra (Juan 17:15-16). Jesús dejó al Santo Espíritu con nosotros, dándonos poder para discernir y rechazar el mal y escoger lo bueno (Juan 16:7,13).

Dios fue el que estableció los principios científicos y mandó su uso correcto. Muchas veces Satanás los usa con un propósito malo, pero el cristiano debe honrar y servir a Dios con ellos donde se pueda. Sin embargo, mucha pornografía y otras corrupciones se extendieron por tales tecnologías como el internet. Los cristianos tienen que abstenerse de las tecnologías que arruinan la moral y destruyen nuestra relación con Cristo. Muchas oportunidades para hacer lo bueno están delante de los cristianos si son fieles a la Biblia y usan los regalos de Dios con sabiduría.

Fuentes:

World Book Encyclopedia (Enciclopedia del mundo)

Unlocking the Mysteries of Creation: (Resolver los misterios de la creación) Dennis Peterson



¿El cristiano y el pluralismo?

En enero, una universidad en el estado de Carolina del Norte, EE.UU. que fue fundada con principios cristianos, decidió difundir desde el campanario de la capilla el tradicional llamado a la oración de los musulmanes. Los estudiantes musulmanes en la universidad tienen un culto público a la 1 de la tarde todos los viernes en el sótano de la capilla. Alguien decidió que la universidad, en el nombre de la inclusión o el pluralismo, debe difundir el llamado a la oración.

El decano asociado para la vida religiosa en la universidad dijo que el pluralismo religioso es la base de la misión de la escuela. Esto trajo oposición de una gran variedad de personas. ¿Por qué no quiso la universidad hacer la difusión del llamado judío para adorar o leer la oración del padrenuestro del campanario? El intento de la universidad para animar la adoración musulmana no les cayó muy bien a muchas personas. Especialmente, en una era cuando ya ha habido muchos intentos para quitar los símbolos cristianos de los lugares públicos. Los funcionarios de la universidad reversionaron la decisión del llamado a la oración.

Tradicionalmente, los países occidentales han promovido la libertad de culto. Se les ha dado a los grupos religiosos la libertad de practicar sus creencias y hasta promoverlas mientras que no estén forzando a otras personas. El gobierno de los Estados Unidos no ha buscado nunca promover una religión más que otra o discriminar contra ciertas religiones entre su pueblo.

Sin embargo, el pluralismo es un movimiento creciente en nuestra sociedad. El pluralismo es la creencia de que hay más que un camino correcto. En el gobierno ha llegado a ser aceptable formar leyes que en realidad promueven ciertas religiones. Pero no está de acuerdo con la libertad de culto promover una religión mien-

tras se restringe la otra. El pluralismo se torna más grave cuando se introduce en las escuelas y en las iglesias.

El pluralismo no es solo respetar otras religiones o permitir que las gentes de diferentes religiones practiquen sus creencias. El pluralismo dentro de la iglesia "cristiana" promueve la idea de que muchos, o tal vez todas las religiones están buscando a Dios y que hay muchos caminos hacia él. Y así no solo las escuelas, sino también las iglesias empiezan a acentuar los campos en donde estamos de acuerdo con otras religiones, hasta celebrando cultos ecuménicos en conjuntos religiosos para mostrar que están de acuerdo en muchos campos.

Mientras el cristiano verdadero debe ser amable para con aquellos de otras religiones y no acosarlos de ninguna manera, también es cierto que el cristianismo es una religión exclusiva. Jesús dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre [Dios], sino por mí" (Juan 14:6). La iglesia primitiva predicó: "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

Por esta razón, el cristiano no debe avergonzarse de su fe, ni de ser identificado como cristiano. Como líder de la iglesia primitiva, el apóstol Pablo dijo: "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego" (Romanos 1:16). Tampoco debemos avergonzarnos de compartir el Evangelio de Cristo Jesús con personas de otras religiones o personas de ninguna religión. No podemos forzar a otros a creer en Cristo. Sin embargo, como la Biblia enseña que el camino de Cristo es el único camino a Dios, necesitamos decirles a los demás cómo encontrar al Dios que servimos. La decisión final es de ellos.

Ni Jesús ni la iglesia primitiva hicieron cruzadas para exigir al gobierno la tolerancia y sus derechos. Sencillamente, predicaban la verdad y el camino a Dios. Los cristianos de hoy no deben involucrarse en el cabildeo político para tratar de forzar a la sociedad a adoptar sus creencias ni aun a tolerarlas. El llamado de la iglesia cristiana es, más bien, proclamar el mensaje de la salvación por medio de Jesucristo a todos los que escuchen el mensaje. Los cristianos también necesitan demostrar las enseñanzas de Jesús y de la Biblia a un mundo turbulento que necesita ver cómo Jesús puede transformar la vida y traer paz al corazón del hombre. Jesús dijo: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (Juan 14:27).

¿Estás listo para la venida de Cristo?

¿Puedes responder “sí” a cada una de estas preguntas?

¿Creo en Jesucristo?

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Juan 3:36).

“Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

¿Me he arrepentido de mis pecados?

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados” (Hechos 3:19).

“Arrepentíos, y bautícese (...) en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (Hechos 2:38).

“Habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno” (Colosenses 3:9-10).

¿He confesado a Cristo como mi Maestro y Salvador?

“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9).

¿Estoy siguiendo a Jesús como Maestro?

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Mateo 16:24).

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21).

¿Soy parte de una hermandad espiritual de creyentes?

“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras: no dejando de congregarnos” (Hebreos 10:24-25).

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:41).

¿Estoy esperando la venida de Cristo?

“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

CURSOS BÍBLICOS POR CORRESPONDENCIA



Quiero estudiar (marque sólo uno):

<input type="checkbox"/> El primer paso (Un estudio del Evangelio de Juan) <input type="checkbox"/> Pasaderas hacia Dios (Diez temas básicos del cristianismo) <input type="checkbox"/> Siete pasos de obediencia (Un estudio de 7 ordenanzas bíblicas) <input type="checkbox"/> En pos del Príncipe de paz (Estudios prácticos del amor pacífico) <input type="checkbox"/> Peregrinos sobre la tierra (La vida apartada del mundo) <input type="checkbox"/> La mayordomía (Cómo administrar lo que Dios nos da) <input type="checkbox"/> Edificando hogares cristianos (Estudios sobre el hogar cristiano) <input type="checkbox"/> Recibiréis poder (Un estudio del libro de Hechos) <input type="checkbox"/> La fe por la cual vale morir (Vida y muerte de mártires cristianos)	<input type="checkbox"/> El ayuno (Cómo ayunar para la gloria de Dios) <input type="checkbox"/> La adoración (¿Cómo quiere Dios que le adoremos?) <input type="checkbox"/> La entrega (Una entrega total a Dios trae libertad) <input type="checkbox"/> Su voluntad (Cómo hallar la voluntad de Dios para su vida) <input type="checkbox"/> La oración (Un estudio que resalta el poder de la oración) <input type="checkbox"/> Estudia la Biblia (Elementos de estudio bíblico) <input type="checkbox"/> Lievemos fruto (El fruto del Espíritu Santo) <input type="checkbox"/> Seréis testigos (Cómo ser un testigo eficaz) <input type="checkbox"/> Su sabiduría (Lecciones tomadas de Proverbios) <input type="checkbox"/> Su dinero (Principios económicos para cristianos)
--	--

.....

Nombres: _____
 Apellidos: _____
 Dirección o domicilio: _____
 Ciudad: _____ Estado o Provincia: _____
 Código postal: _____ País: _____
 Email: _____ Año de nacimiento: _____

☐ hombre ☐ mujer ☐ soltero(a) ☐ casado(a) ☐ otro.....

Si ya es estudiante nuestro, favor escriba aquí su número de identificación:

Para inscribirse, llame al 505-632-3521 (EE.UU.)
 o envíe esta hoja a: Publicadora Lámpara y Luz, 26 Road 5577, Farmington, NM 87401, EE.UU.
 o envíe sus datos a: lamplight@emypeople.net

.....





**Publicadora
Lámpara y Luz**

